

ENTREVISTA CON GONZALO LIRA

ADES 242

El escritor chileno del millón de dólares

por Lina Meruane

La autobiografía nunca fue su fuerte. A los 29 años, Gonzalo Lira asegura que no existe personaje más aburrido que él. Era un niño que miraba con ojos largos y nerviosos las vidas ajenas y sentía algo de tedio cuando le pedían que relatara alguna experiencia personal. "Un verano nos fuimos de vacaciones al sur. Para los papás, quizá para mi hermano chico, eso era supervivencia", recuerda Lira con acento gringo, "pero no para mí. De vuelta, en el Santiago College nos pidieron la típica composición sobre las vacaciones y me inventé unas que me parecieron mejores y me saqué una siete. Creo que ésa fue mi primer cuento. Tenía diez años".

Los relatos siguientes, ya en el Saint George, fueron así de gratuitos pero con valor en pesos: "Un cuarto medio", se ríe con malicia, empapachando los ojos, "fue cuando comencé a hacer ese pequeño negocio. Estaba indeciso con la tarta de inglés, y un vez de un texto escribí tres. A la hora de entregar, un compañero me ofreció comprometer uno porque no había hecho el asentimiento. Esto se prolongó todo el año, hasta que nos despedimos... Pero ahí empecé a escribir en forma más constante. Y ya, de manera profesional, fue en octubre de 1987, después de leer *El mundo según Garp*".

Con apenas 19 años y un par de lentes sobre la nariz, se dio cuenta de los costos que iba a tener esa decisión: "En Chile, decir eso le parecía mal a la familia, que insistía en que uno podía ser un ingeniero, un buen médico, un abogado. Y esa presión es bastante fuerte. Y hay un problema de autoestima, porque uno empieza como un fracasado sin publicaciones. Pero no tenía alternativa, esto era lo que más me gustaba hacer".

gringo "tonto de ganso"

Bien dotado para las matemáticas, Lira intentó complacer a su familia cursando un semestre de ingeniería comercial en la Adolfo Ibáñez. Y luego, otro semestre de lo mismo en la Universidad de Chile. El "gringo" —así le llamaban por el acento que había adquirido durante sus seis primeros años de vida en Los Ángeles, California, y por ser "tonto de ganso"— fue "invitado a irse" por malas calificaciones. Y así fue como, a la menorza del protagonista

Esta es su exquisita definición de literatura: "Páginas en las que hay un montón de mentiras destinadas a entretenerte". Y es que la inagotable capacidad inventiva de Gonzalo Lira tiene mucho de traviesura adolescente. A base de embustes, en 1990 terminó su novela experimental *Tombé Emáuribh*, que será impresa este agosto por editorial Grijalbo. Más patrañas puso al escribir, en inglés, el *thriller Counterparts*, que se publicará en Estados Unidos en enero próximo. Por este le adelantaron un millón de dólares, cifra que no ostenta ningún Nobel de literatura. Menos aún, otro escritor chileno.

de su libro *Tombé Emáuribh*, comenzó a desembalar por la capital y a ganarse unos pesos enseñando inglés en el Instituto Sam Morsali. En tanto, terminó una fallida colección de cuentos y su primera novela. Una que está escrita siguiendo la fonética del labio en la clase alta santiaguina, saltándose hasta las más mínimas reglas ortográficas, en un antípodo a las recientes ideas revolucionarias sobre el lenguaje sugeridas por Gabriel García Márquez. Con consumates de menos, o tocando éstos por una lucha silenciosa. Con giros idiomáticos. Con garabatos. Con malismos. Con referencias al pequeño gran lirismo de esas páginas, ese personaje de cuello blanco y cara rasurada que fue el profesor Banderas y su pregón televisivo: *Usted no lo diga*.

—*Tombé Emáuribh tiene una propuesta bastante experimental en el uso del lenguaje. La dificultad*

que uno impone a la lectura debe haber incidido en

que no se editara en 1990, más allá de los contactos

literarios que le pudieron encontrar editores para publicarla y que solo hasta hoy es criticado.

—Probablemente, probablemente... Pero una vez que entiendes el golfo, lo puedes seguir. Yo creo que lo complejo, más que la ortografía, es el personaje mismo. José Tomás Emáuribh Lirian es un protagonista fiel de rechazar desde un principio, porque es un cuco de 19 años que recorre el Santiago de los años ochenta descubriendo ciertas cosas que observa y que, no le parecen bien o le dan para pensar.

—Como los personajes de Alberto Fuguet en *Mala onda*, que acaba de ser publicada en Nueva York como *Bad vibes*?

—Me parece que esa novela de Fuguet es posterior, de 1992.

—Volvamos a la pregunta. ¿Por qué tomó esa opción norteamericana?

—Me parecía más auténtica. La Real Academia intenta trazar una convención informalmente que se puede hablar esto, pero no esto otro. Y lo que estoy pensando es que se está creando un verdadero lenguaje vernacular que se aleja del idioma formal. Uno ve la televisión y ve cómo habla la gente. Me figú que se estaba creando una distancia entre el castellano correcto y el castellano de las personas de la calle, de la casa, y también en el castellano de cada grupo social.

—¿La idea era situar socialmente al personaje de acuerdo a cómo habla?

—Claro, porque a diferencia de otros idiomas, donde hay acentos regionales, yo creo que Chile es uno de los pocos países donde hay acentos económicos, sociales. Como en Inglaterra, con el cockney. Quizás pillar eso. Pero además, debí admitirlo fratamente, estaba pensando soy el primero al que se le ocurriría. Esto es malo, aquí pongo mi bandera.

—En Chile ha habido otras escrituras experimentales, de gran importancia literaria, que se instalaron como modos de resistencia durante los años

El escritor chileno del millón de dólares [artículo] Lina Meruane.

AUTORÍA

Lira, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor chileno del millón de dólares [artículo] Lina Meruane. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)